

LIBRE PARA SEGUIR

LAZARUS 
ROOMS FINDING FREEDOM
FROM ADDICTIONS

**LIBRE PARA
SEGUIR**

LAZARUS 
ROOMS FINDING FREEDOM
FROM ADDICTIONS

Libre para Seguir

Derechos de autor © 2021 por Lazarus Rooms

ISBN: 978-1-953144-81-2

Sin derechos reservados. Este libro o cualquier porción del mismo pueden ser reproducidos o utilizados sin permiso previo de los editores.



Lazarus Rooms
Teniendo Libertad de las Adicciones
Lazarusrooms.org

Dios habla hoy®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996

Textos bíblicos tomados de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL®,
NVI® Derechos de Autor © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc.®
Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL © NVI © 1999, 2015 Por Biblica, Inc. ©
Usado con permiso de Biblica, Inc. © Reservados todos los derechos en todo el
mundo.

BIBLIA DIOS HABLA HOY © DHH © 1983, 1996 Por Sociedades Bíblicas Unidas.®
Usado con permiso de Biblica, Inc. © Reservados todos los derechos en todo el
mundo.

Primera Impresión, 2021
Impreso en los Estados Unidos de América
Arte de la portada creado por Essene Press

Traducido por: Essene Press

Essene Press
4315 Plainville Rd.
Cincinnati, OH 45227
essenepress.org

Introducción

Aunque la adicción es muy destructiva para el adicto, sus seres queridos, y la sociedad, no es lo más dañino en la vida del individuo. Para todos nosotros, ya sea que luchemos con adicciones serias o no, la parte más destructiva de nosotros es nuestro egoísmo.

Cuando Dios creó la humanidad, lo hizo para que podamos compartir en Su amor. Fuimos hechos para traer bondad, gozo y justicia en el mundo. Pero, en lugar de seguir el buen diseño de Dios, confiar y obedecerle, seguimos nuestro propio camino. Nuestro propio egocentrismo nos alejó cada vez más de Dios, y el mundo se llenó de envidia, homicidio, chisme, injusticia, adulterio, y toda clase de práctica malvada. Estos pecados, como los llama la Biblia, vienen de nuestro deseo de servir y agradarnos a nosotros mismos.

Para el adicto que está en recuperación, la libertad recién descubierta presenta desafíos que tienen que ver con este problema. Dios ha sido bueno con nosotros, ayudándonos a romper las cadenas de la adicción que han degradado y destruido nuestras vidas. Pero ahora que somos libres en esta manera, ¿usaremos nuestra libertad para ir en busca de nuestros fines egocéntricos, o iremos hasta el final y permitiremos que Dios nos libere de la adicción que es aún más profunda y universal la cual es uno mismo?

La verdad del asunto es que hay aquellos que logran ser liberados de adicciones serias y terminan más engreídos, egoístas, y fastidiosos que nunca. ¡Algunas de estas

personas incluso se hacen llamar cristianos!

Jesús murió por nosotros en la cruz para que podamos ser libres de nuestros pecados—esto es, nuestra manera de vivir egoísta y centrada en uno mismo. El apóstol Pablo lo pone de esta manera en la Biblia:

El amor de Cristo se ha apoderado de nosotros desde que comprendimos que uno murió por todos y que, por consiguiente, todos han muerto. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí mismos, sino para él, que murió y resucitó por ellos
(2 Corintios 5:14-15).

Usar nuestra nueva libertad de la adicción para ir en busca de nuestra propia vida y metas es el error más grande que un adicto en recuperación puede hacer. Hemos sido invitados a la gloriosa libertad de servir a Dios. Servir a Dios significa confiar en Él y obedecer sus instrucciones para nuestra vida, sabiendo que Él es bueno y justo. Y cuando servimos a Dios inevitablemente entregamos nuestras vidas para amar a otros.

Siguiendo a Jesús



Fig. 1, James Tissot, Public domain, via Wikimedia Commons

Cuando Jesús nos libera de una adicción, no solamente nos libera de nuestra situación negativa sino nos invita a tener una relación real con Él. Nos invita a “Seguirle.” Ser un cristiano es mucho mas que seguir reglas, o simplemente hacer cosas “buenas”—lo que sea que eso signifique. Significa tener una relación viva y real con Dios a través de Jesús, y a través de esa relación, experimentar y compartir con otros el amor, gozo, paz, paciencia, bondad, rectitud y dominio propio que descubrimos en Él.

En la Biblia tenemos un registro de lo que Jesús dijo sobre seguirle a Él:

Luego Jesús llamó a sus discípulos y a la gente,
y dijo:

—Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídese de sí mismo, cargue con su cruz y sígame.

Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía y por aceptar el evangelio, la salvará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida? O también, ¿cuánto podrá pagar el hombre por su vida? Pues si alguno se avergüenza de mí y de mi mensaje delante de esta gente infiel y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga con la gloria de su Padre y con los santos ángeles (Marcos 8:34-38).

Vemos con esto que tenemos que entregar nuestras vidas, no solo nuestra adicción, para poder seguir a Jesús. Sin embargo, a cambio de renunciar a nuestras vidas arruinadas y egoístas, Jesús nos ayudará a vivir una vida que realmente merezca la pena vivir, y a hacerlo por la eternidad.

Corta Respuesta

1. ¿Cuál es tu reacción inicial a la enseñanza de Jesús en Marcos 8:34-38? ¿Crees que está demandando mucho?

2. ¿Qué significa seguir a Jesús? ¿Estás interesado en seguir a Jesús?

Renovando el Compromiso

Hay un desafío en particular que los cristianos que salen de la adicción a menudo enfrentan, lo cual se puede ver después de años en su caminar con Jesús. Cuando un adicto, después de haber escapado de la adicción seria, llega al Señor, al principio sus vidas son un completo desastre. Incluso poder llevar a cabo los aspectos prácticos del día parecen ser imposibles. Debido a esto, llegar a Cristo no sólo viene con beneficios espirituales, sino también con beneficios prácticos.

Recobrar la sobriedad, el apoyo de los hermanos y hermanas en Cristo, y crecer en sabiduría permite al adicto en recuperación a experimentar nuevas posibilidades que han sido perdidas en su adicción. Esto es una bendición, pero también es una gran tentación.

La tentación es tomar la nueva vida que el Señor les ha dado y usarla para su propio beneficio. En lugar de servir al Señor y a otros, o continuar "entregando tu vida," como lo puso Jesús, usan esta nueva libertad encontrada para buscar su propia felicidad personal. Esto los lleva a la trampa a la que Jesús nos advierte:

Porque el que quiera salvar su vida, la perderá;
pero el que pierda la vida por causa mía y por

aceptar el evangelio, la salvará (Marcos 8:35).

En mi experiencia personal en el ministerio, parece ser que en algún momento después de tres a cinco años de estar siguiendo a Jesús, un adicto recuperado inevitablemente enfrenta una tentación muy fuerte tomar sus vidas para si mismos, en lugar de seguir a Jesús de todo corazón. Esto no es un hecho absoluto, sino mas bien una observación. El primer o segundo año esta usualmente lleno de altos y bajos de ser liberados y mantenerse liberados de la adicción y aprender sobre lo que significa seguir a Jesús. El siguiente año o dos después de eso a menudo demuestran a una persona caminando en esa libertad recién obtenida y estabilidad. Después llega el desafío: "¿Usaré esta nueva libertad para mi propio disfrute, o continuaré entregando esta nueva vida a los pies de Jesús y seguirle?"

Corta Respuesta

1. Muchos entran a programas de rehabilitación con una meta en mente. "Necesito regresar con mi mujer." "Necesito un trabajo, pagar mis deudas y salir de este desorden." "No puedo continuar lastimando a mi familia y hacer esto. Necesito estar estable y sobrio." Aunque estas son metas reales conectadas con deseos reales, Jesús nos enseña que debemos entregar toda nuestra vida para encontrar vida eterna que satisface. Basándote en las palabras de Jesús, "Si intentas salvar tu vida, la perderás" ¿cómo entregarás tu vida para encontrar verdadera vida en Jesús que traerá un cambio duradero?

2. El salmista dijo,

Un poco más, y yo hubiera caído;
mis pies casi resbalaron.
Pues tuve envidia al ver cómo prosperan
los orgullosos y malvados.
A ellos no les preocupa la muerte,
pues están llenos de salud;
no han sufrido las penas humanas
ni han estado en apuros como los demás
(Salmo 73:2-5).

Después de que Jesús los salva de la adicción, muchos comienzan a ser “limpios” y después encuentran algún tipo de estabilidad. Pero como dice la pregunta planteada anteriormente, “¿Usaré esta nueva libertad para mi propio disfrute, o continuaré entregando mi nueva vida a los pies de Jesús y seguirle? El escritor del Salmo 73 tiene una lucha similar—“¿Por qué intentaría seguir a Dios cuando las personas malvadas alrededor de mi están felices?” ¿Es tu tentación? ¿Cuál escogerías: entregar tu nueva vida para seguirle o nuevamente tomarla para vivir para ti mismo?

Continuando hasta el Final



Fig 2,

El apóstol Pablo habló sobre la vida de un cristiano como una carrera, o un combate de boxeo, cuando dice:

¿No saben que en una carrera todos los corredores compiten, pero solo uno obtiene el premio? Corran, pues, de tal modo que lo obtengan. Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener un premio que se echa a perder; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre. Así que yo no corro como quien no tiene meta; no lucho como quien da golpes al aire. Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado (1 Corintios 9:24-27, NVI).

Dijo esto porque así es como debemos pensar en nuestro caminar con Jesús también. No estamos destinados a ser liberados de nuestros pecados, seguir a Jesús por un corto tiempo, y después ir a buscar nuestros deseos. No,

hemos sido llamados a ver nuestra vida completa como una carrera que debemos correr para poder, “obtener el premio” de vida eterna en Él.

Esto solo puede suceder con una decisión diaria de decirle no a nuestros propios deseos, si a los deseos de Dios para nuestra vida (aunque eso signifique sufrir), y mantenerse cerca de Jesús.

Corta Respuesta

1. Un escritor cristiano famoso dijo:

La lección es de profunda importancia: la única humildad que es realmente nuestra no es la que tratamos de mostrar ante Dios en la oración, sino la que llevamos con nosotros, y realizamos, en nuestra conducta ordinaria; las insignificancias de la vida diaria son las importancias y las pruebas de la eternidad, porque prueban cuál es realmente el espíritu que nos posee. Es en nuestros momentos más desprevenidos cuando realmente mostramos y vemos lo que somos. Para conocer al hombre humilde, para saber cómo se comporta el hombre humilde, hay que seguirlo en el curso común de la vida diaria.¹

¿Qué piensas de esta observación? ¿Tu vida diaria demuestras que sigues a Jesús? ¿Cuál es la primera tentación que enfrentas diariamente que te hace querer regresar a tu vida pasada?

2. Muchas personas se rinden de estar con Dios por la preocupación. Echa un vistazo a lo que Ed Welch, un consejero cristiano, dice al respecto:

Mientras tanto, la preocupación revela nuestras lealtades. El miedo y la preocupación no son meras emociones; son expresiones de lo que apreciamos. Revelan las lealtades de nuestros corazones. Si conocemos a Cristo y hemos afirmado nuestra lealtad a él, la preocupación es una señal de que estamos tratando de tener ambas cosas. Ciertamente no queremos renunciar a nuestra lealtad a Jesús, pero queremos proteger lo que sentimos que es nuestro. No estamos tan seguros de que se pueda confiar en el Señor para algunas de estas cosas, así que buscamos ayuda en otra parte. Y si no hay una fuente alternativa de ayuda obvia, nos preocupamos.²

¿Luchas con la preocupación? Si es así, ¿sobre qué?
¿Cómo confiarás en Dios con tus preocupaciones?

Notas Finales

1 Andrew Murray, Humility (CreateSpace Independent Publishing Platform, 2012), 22.

2 Ed Welch, Running Scared: Fear, Worry, and the God of Rest (Greensboro, NC: New Growth Press, 2007, 2008), 161.

LIBRE PARA SEGUIR

Una vida de adicción es destrucción. Es destructiva no sólo para el individuo en adicción, sino también para sus seres queridos y la sociedad. Pero en esencia, lo más destructivo en la vida de un adicto no es necesariamente la sustancia: es el egoísmo, un punto con el que luchan tanto un adicto como una persona sobria. Libre para Seguir desvela cómo el egoísmo no lidiado en la vida de un cristiano que es un adicto en recuperación puede convertirse en un peligroso obstáculo para su libertad en Cristo.

Esto no quiere decir que un cristiano con un trasfondo diferente no esté también en un camino peligroso si este es egoísta, pero esperamos equipar al adicto en recuperación para que siga mejor a Jesús y conozca las trampas que experimentamos, tanto como adictos en recuperación o como seres queridos de adictos en recuperación.

Jesús es la única respuesta verdadera para liberarse de cualquier adicción. Y años después, Jesús sigue siendo la misma respuesta para superar los pecados del egoísmo, la autosuficiencia y el orgullo. Esperamos que, al leer Libre para Seguir, te sientas inspirado a seguir a Jesús con todo tu ser, sin importar en qué parte del camino te encuentres. Que el Señor te bendiga mientras lo buscas.

